

RECIBIDO: 12.11.12
ACEPTADO: 07.01.13

**EL PATRIMONIO EDIFICADO COMO TESTIMONIO DE LA HISTORIA LOCAL.
PROPUESTA INTERPRETATIVA EN GENERAL CERRI (ARGENTINA)¹**

**BUILT HERITAGE AS A TESTIMONY OF LOCAL HISTORY INTERPRETATIVE
PROPOSAL AT GENERAL CERRI
(ARGENTINA)**

**IL PATRIMONIO EDILE COME TESTIMONE DELLA STORIA LOCALE. PROPOSTA
INTERPRETATIVA IN GENERAL CERRI
(ARGENTINA)**

María Belén Kraser*

mbkraser@hotmail.com

RESUMEN

La localidad de General Daniel Cerri, en el sudoeste de la provincia de Buenos Aires (Argentina), se sitúa en el periurbano de la ciudad de Bahía Blanca. Este poblado actualmente funciona como espacio dormitorio de Bahía Blanca debido a distintos acontecimientos político-económicos de la vida local vinculados con momentos históricos coyunturales del país. No obstante, la relación entre ambos espacios no siempre fue asimétrica. Durante el siglo XX, General Cerri fue un pujante núcleo industrial de carácter internacional que vinculaba su dinamismo a los frigoríficos, estaciones ferroviarias y actividad portuaria. Hoy, como testimonio de ese esplendor, subsiste el patrimonio edificado, pero alguno en avanzado estado de deterioro. El mismo debe ser valorado, ya que como testigo relicto del pasado, resguarda componentes culturales e identitarios. Entendiendo que la valoración sólo es posible a través de conocer la importancia del mismo, la metodología de trabajo se ha centrado en el trabajo de campo. En esta instancia, se ha efectuado un relevamiento en terreno para identificar los componentes patrimoniales tangibles que los informantes claves, a

¹ El presente trabajo se enmarca en el PGI "Estrategias de gestión y formación para el desarrollo local en espacios urbanos, periurbanos y rurales del Suroeste Bonaerense". Directora: Dra. Amalia Lorda. Departamento de Geografía y Turismo, Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca, Argentina (2009-2012).

*Licenciada en Geografía. Doctora en Geografía Universidad Nacional del Sur. Departamento de Geografía y Turismo, Universidad Nacional del Sur- CONICET. Argentina. mbkraser@hotmail.com

través de entrevistas semiestructuradas, han mencionado en sus relatos como parte del repertorio patrimonial, debido a la apropiación de los mismos mediante su identificación como componentes identitarios referentes por su singularidad e historia en la localidad. El propósito del escrito es presentar el patrimonio edificado vinculado a la cultura local, el cual puede ser visitado tanto por la población local como por visitantes para interpretar la historia local con la intención de rescatarlos del olvido y con un objetivo más ambicioso: incorporarlos dentro de un recorrido turístico. Como conclusión, puede anticiparse que la metodología implementada en la experiencia realizada en esta pequeña localidad pone a consideración la importancia de la activación de la memoria colectiva en el rescate del patrimonio local.

Palabras clave: Patrimonio edificado- Historia local- Visita interpretativa- Cultura- Identidad

ABSTRACT

General Daniel Cerri, in the southwest of Buenos Aires (Argentina), is located in the suburban of Bahía Blanca city. Nowadays, this town works as a dormitory space of Bahía Blanca due to different political and economical events of the local life that are linked to historical and crucial moments of the country. Nevertheless, the relationship between both spaces was not always asymmetric. During the 20th century, General Cerri was an internationally booming industrial core that linked its dynamism to cold storage chambers, railway stations and port activity. Today, as a testimony of that splendor built heritage remains but some of it in an advanced state of deterioration. That heritage must be valued, because as a relict witness of the past, it preserves cultural and identity components. In other words, considering that valuation is only possible through knowing the importance of it, working methodology was centered on field work. In this phase, a survey in field was done in order to identify tangible heritage components that, according to semi-structured interviews key informants have mentioned in their stories as part of the heritage repertoire, due to the appropriation of them through their identification as identity components by their singularity and history within the town. The purpose of this article is to present built heritage linked to local culture which can be visited either by local people or visitors, in order to interpret local history with the intention of rescuing them from forgetfulness and with a more ambitious goal: incorporate them in tourism tour. As for conclusion, it can be anticipated that the methodology implemented in this experience highlights the importance of activating collective memory while rescuing local heritage.

Keywords: built heritage, local history, interpretative visit, culture, identity.

RIASSUNTO

La località General Daniel Cerri, nel sudovest della provincia di Buenos Aires (Argentina), è localizzata nel periurbano della città di Bahía Blanca. Questo paese attualmente funziona come spazio camera di Bahía Blanca dovuto a diversi eventi politici ed economici della vita locale vincolati con momenti storici puntuali del paese.

Nonostante, la relazione tra i due spazi non è stata sempre asimmetrica. Durante il secolo XX, General Cerri fu un risonante nucleo industriale di carattere internazionale che vincolava il suo dinamismo ai congelatori, stazioni di treni e attività portuaria. Oggi, come testimone di quel splendore, sussiste il patrimonio edile ma qualcuno in avanzato stato di deterioramento. Esso dev'essere valutato, perché come testimone relitto del passato, ospita componenti culturali ed d'identità. Si intende che la valutazione soltanto è possibile attraverso la conoscenza dell'importanza di esso. La metodologia di lavoro si è centrata nel lavoro di campo. A questo punto, si è fatto un rilevamento del terreno per individuare i componenti patrimoniali tangibili che gli informanti chiave tramite interviste semistruzzurate, hanno menzionato nei suoi racconti come parte del repertorio patrimoniale, dovuto all'appropriazione di essi secondo la loro identificazione come componenti d'identità per la loro singolarità e storia nella località. Il proposito dello scritto è presentare il patrimonio edile vincolato alla cultura locale, il quale può essere visitato tanto da parte della popolazione locale come da visitanti per interpretare la storia locale, con l'intenzione di salvarli dall'oblio e con un obiettivo più ambizioso d'inserirli dentro di una gita turistica. Come conclusione, si anticipa che la metodologia implementata nell'esperienza fatta in questa località mette a fuoco l'importanza dell'attivazione della memoria collettiva nel salvataggio del patrimonio locale.

Parole chiave: patrimonio edile, storia locale, visita interpretativa, cultura, identità.

INTRODUCCIÓN

La cultura como entramado humano de sentidos que tiene existencia en un medio geográfico, con una historia y un proceso productivo determinado es la que reviste de sentido ciertos elementos; de este modo, en el marco temporal de la vida cotidiana se ligan los hechos pasados y sus significados a las cosas y fenómenos del presente, dándole un sentido cargado de significados y valores (Millán, 2000), que lo convierten en patrimonio de una comunidad.

En el espacio- estudio el elemento material revestido de significación, el patrimonio tangible, son las edificaciones para el tema de análisis, mientras que el elemento inmaterial en el que las mismas cobran valor son los significados, sentimientos, recuerdos ligados a un tiempo pasado de dinamismo en la localidad que requiere el trabajo con códigos e imágenes referenciales para la activación de la memoria colectiva. Si esa activación no se produce con la intención de la valoración consciente

del patrimonio y su resguardo, entonces se produce un proceso de abandono, deterioro e incluso desaparición del mismo; convirtiéndose en áreas marginadas en el núcleo habitacional.

El objetivo del trabajo es presentar el patrimonio edificado vinculado a la cultura local en el área de estudio- la localidad de General Cerri de 8.716 habitantes (INDEC, 2010)- con características propias de los asentamientos de población de región pampeana entre finales de siglo XIX y primeras décadas del siglo XX. No obstante, la singularidad de los mismos se vincula a la historia local, al sentido de pertenencia y la memoria colectiva. La fortaleza de la experiencia efectuada radica en que mediante el aporte de los informantes claves es posible identificar el patrimonio histórico cultural que los actores endógenos mencionan y que no han sido designados como tal por vía legal u organismos de protección. El rescate en el relato valorativo de los actores permite descubrir la importancia que para la población detentan y por ello la necesidad de protegerlos.

1. EL PATRIMONIO ENTENDIDO DESDE LA APROPIACIÓN CULTURAL

Las manifestaciones, tanto materiales como inmateriales, que una sociedad carga de valor y significado conformando su cultura local, se transforman en su patrimonio y la toma de conciencia de ello conforma su identidad. Así entendido, el patrimonio representa el conjunto de elementos o recursos presentes o recibidos de un tiempo pasado posibles de conservar en un futuro porque podrían ser utilizados; en este encuadre se reconoce la existencia de un potencial usuario, que otorga un valor y para quien ese patrimonio puede constituir un factor de identidad (Montgolfier y Natali, 1987 en Lorda, 1998). Desde la década de 1980, los estudios sobre patrimonio cultural se han acrecentado, implicando el desarrollo de nuevos debates teóricos; las visiones

actuales tienden a comprenderlo como una construcción social articulada con la dinámica espacio-temporal de los grupos sociales.

Esta visión del patrimonio como construcción social ha sido ampliamente desarrollada por la Geografía Social y Cultural, las que entienden al espacio como identidad, es decir, el espacio como lugar vivido. De este modo, los espacios se cargan de sentimientos que sólo pueden ser comprendidos desde el relato, la historia y las imágenes de los propios actores locales involucrados. Ambas reivindican la comprensión frente a la explicación y valoran la emoción por encima del objeto material de los fenómenos sociales (Comerci, 2005); son los propios actores locales quienes a través de la significación de los objetos identifican el patrimonio local cuya conciencia del mismo contribuye a la conformación de identidad.

Al evaluar un patrimonio se adopta también un fundamento ético con el cual se sustenta una posición responsable (Lorda, 1998). Por tanto, la importancia de la preservación de aquellos componentes tangibles que remiten a tiempos pasados, rugosidades (Santos, 1990), surge de su valor como testimonio de distintos fenómenos culturales y su acción como elemento que mantiene la cohesión de un grupo; son la evidencia de procesos históricos y manifiestan los valores desarrollados en el tiempo como acciones válidas de un pasado y que aún pueden serlo en el futuro (Garré, 2001).

Estos componentes como referente identitario se convierten en un recurso patrimonializable. Guy Di Meo (1998) habla de patrimonio desde una visión de valor patrimonial en el sentido de pertenencia entendida como apropiación. *“Del pasado se descubren o redescubren elementos que pueden transitar un proceso de patrimonialización, es decir pueden patrimonializarse mediante la valoración y la institucionalización; así algo banal se transforma en recurso (con la posibilidad también*

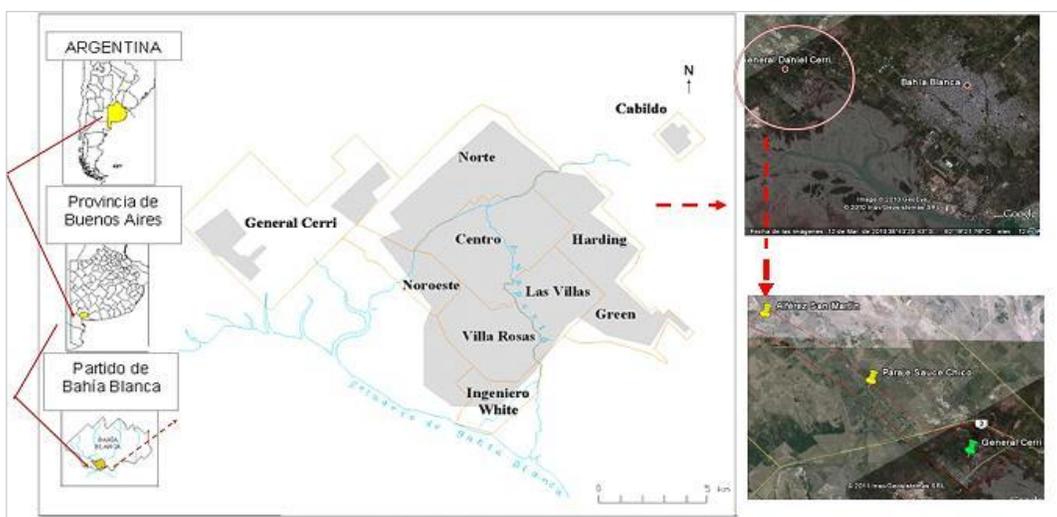
de ser reconocido como atractivo y utilizado con fines turísticos); pero este proceso es un proceso social que permite que se transformen en patrimonio” (Bustos Cara, 2011).

De esta manera, el patrimonio no constituye un *a priori*, pero todo objeto puede tener una función patrimonial (Di Meo, 1998). “La patrimonialización implica procesos activos de toma de conciencia individual y colectiva en el sentido de una doble pertenencia y reconocimiento. En todos los casos demanda una serie de acciones concretas llevadas a cabo por activistas culturales” (Bustos Cara y Haag, 2010:34).

2. LA LOCALIDAD DE GENERAL CERRI COMO ESCENARIO DE TRABAJO

El 27 de Mayo de 1876 se construyó el Fortín Paso de los Cuatrerros en cercanías a la ciudad de Bahía Blanca, como avance de la frontera Sur del país para frenar el ingreso de grupos nativos provenientes de la Patagonia argentina y chilena, que tenían como una de sus actividades principales para subsistencia el robo de ganado. En torno al fortín se asentaron pobladores y con el paso del tiempo el asentamiento pasó de ser un caserío a un pueblo consolidado, denominado desde el año 1943 con el topónimo General Daniel Cerri (Figura 1).

Figura 1. Localización de General Daniel Cerri en el periurbano de Bahía Blanca



Fuente: Elaboración propia (2012), sobre mapa base Sistema de Información Territorial Mapas Bahía Blanca- Departamento de Sistematización de Datos Departamento de Catastro (2005), Municipalidad de Bahía Blanca y base imagen satelital Google Earth 2010.

La particularidad de la localidad es que en su historia cuenta con dos fundaciones siendo la segunda y definitiva de carácter industrial. La misma se produce cuando en 1903 la Compañía Sansinena de carnes congeladas, con casa central en la ciudad de Buenos Aires, decide instalar un frigorífico en terrenos de Ernesto Tornquist, presidente de la empresa. Dicha firma adquirió una extensión de aproximadamente 2.000has en el pueblo de Cuatros debido a varios factores que se aunaron para la elección del lugar, entre los que se puede mencionar: la propiedad de las tierras en pertenencia del presidente de la empresa, la disponibilidad de agua del curso fluvial Sauce Chico, el acceso al mar con la posibilidad de la construcción de un puerto para la llegada de buques hasta el que se accedería desde el establecimiento por una línea férrea de trocha angosta, la inmediatez de ramales ferroviarios y, por último la cercanía a un pujante núcleo urbano (Bahía Blanca declarada ciudad en 1895).

Con el inicio de la actividad fabril vinculada a la producción cárnica, fueron contratados 400 operarios permanentes, cifra que al poco tiempo sería triplicada, quienes junto con sus familias se asentaron en la localidad que en pocos años se transformó de un fortín de vigilancia con escasos habitantes a un pujante núcleo industrial.

Desde 1890 fue creciendo en Argentina una red económico-financiera en la que se podía observar el avance y la concentración de empresas en personajes como Tornquist, quien gradualmente fue apropiándose de las industrias situadas sobre el Riachuelo de Buenos Aires entre las que se incluían frigoríficos y textiles. La evidencia de esta red es la vinculación de Tornquist con otros grupos que operaron en ese espacio geográfico, tales como: Bunge y Born, Bemberg, Sansinena y Soulas et Fils.

Con el avance de la integración de capitales, la firma JSF- Joseph Soulas et Fils- decidió la instalación de un lavadero de pieles en Cuatrerros con el objeto de aprovechar la materia prima proveniente del frigorífico. La iniciativa era una estrategia que reproducía el funcionamiento de ambas fábricas de manera conjunta en otra espacialidad, como sucedía en las márgenes del Riachuelo en Avellaneda y Barracas Sur, en Buenos Aires.

En abril de 1905 fue inaugurado junto al frigorífico en Cuatrerros el lavadero y peladero de pieles Soulas et Fils (luego Lanera Argentina) y con este hecho la localidad se convirtió en el primer pueblo industrial de la región (La Nueva Provincia, 2005). La instalación de ambos emprendimientos vinculó al poblado con el mundo, en un contexto económico-político nacional que lo permitía debido a que la exportación era el pilar fundamental de la actividad.

Con la radicación del lavadero la mayoría de los obreros para el inicio de las actividades llegaron desde la sede en Buenos Aires; los operarios y sus familias complementaron el incremento demográfico local de inicios del pasado siglo. Esto traería aparejado un crecimiento demográfico sostenido, pero en general de bajo nivel económico. Sin embargo, no puede obviarse que el progreso local estuvo vinculado a dichas fuentes laborales.

El aumento de residentes requirió servicios propios de una mejor calidad de vida. La idea de entidad social que sustentaban las firmas permitió que sean las creadoras de escuelas, espacios recreativos y clubes deportivos. Además dieron respuesta a distintas necesidades de la vida urbana, incluso en el aspecto vinculado a la vida espiritual, ya que fueron las promotoras de la creación de la Parroquia San Miguel

Arcángel. Asimismo, los tendidos eléctricos, de agua y gas fueron impulsados por los establecimientos, que además brindaban servicios médicos.

El progreso que marcó el inicio de las actividades del núcleo fabril posicionó a la localidad como un centro de importancia regional. Al aumento de población por la radicación de los obreros se sumó la instalación de variados locales que satisfacían la demanda de la creciente población, como también así la elección de vivir en la localidad por parte de comerciantes, a causa de las posibilidades económicas que brindaba una población en constante aumento. Comercios de ramos generales, bares, billares, cine, hotel, pensiones, fábricas (de soda, de calzado, de ruedas de carro, entre otras), son algunos de los hechos consecuentes del inicio de la actividad industrial.

No obstante, como consecuencia de la lógica impuesta por la globalización, los cambios en la demanda, como también así la obsolescencia que vuelve a ciertos espacios incapaces de competir bajo las nuevas reglas de juego, durante los últimos veinte años del siglo pasado la localidad vivenció una profunda crisis industrial y la paralización definitiva de la actividad con el cierre de sus plantas fabriles. La dinámica que caracterizaba antaño al poblado desapareció por completo, convirtiéndose en dormitorio de Bahía Blanca.

Para el área de estudio, con el abandono de espacios anteriormente dinámicos, comenzó un proceso de deterioro de los componentes materiales que signaron su evolución; el importante patrimonio edificado cayó en el olvido, alguno sin mantenimiento sufrió un notable deterioro e incluso desaparición. Sin embargo, por la valoración que revisten conforman el patrimonio histórico y cultural local que debe ser rescatado.

Actualmente, las experiencias de recuperación de espacios patrimoniales se vinculan a una visión renovada de la globalización, en la que como alternativa a la homogeneización se pretende la afirmación de cultura e identidades locales como forma de resaltar aquello que le otorgará singularidad al lugar, resguardar la historia local y evitar que se pierda la memoria colectiva en las mutaciones espaciales; en muchos casos esta renovación se relaciona con una nueva modalidad de turismo.

3. METODOLOGÍA DE TRABAJO

Mediante el relevamiento de ciertas edificaciones que permiten analizar el tiempo pasado desde el relato valorativo de informantes clave, es empleada una metodología de trabajo de carácter cualitativo. De este modo, ha predominado el trabajo de campo mediante la recopilación de información por medio de entrevistas semiestructuradas acorde a la Geografía Cultural y Geografía de la Percepción.

A través de la técnica de entrevistas e historias de vida son identificadas las construcciones que los residentes consideran componentes del patrimonio. Estos bienes patrimonializables destacados en el relato de los actores y verificados mediante relevamiento, presentan singularidad por distintos factores que lo diferencian del entorno, ya sea por aspectos visibles (particularidades en el estilo, ornamentos, inscripciones en sus fachadas) o no visibles (el complemento inmaterial que surge del relato, la memoria), que remiten a tiempo pasado y permiten adentrarse en la historia local.

No todos los elementos que forman parte de un grupo social constituyen automáticamente patrimonio, dicho proceso se produce con la valoración de un elemento por la comunidad, mientras tanto son potencialmente patrimonializables y para constituirse en repertorios patrimoniales deben ser activados y, esta activación

depende del rescate de valores de una sociedad determinada y en un momento dado (Prats, 1997).

Para el caso presentado, los bienes patrimonializables pueden ser entendidos como aquellos que requieren la activación de la memoria colectiva, es decir no son identificados fácilmente como parte del repertorio patrimonial debido a que están vinculados como consecuencia de la historia local en vez de ser hechos históricos puntuales y relevantes en la localidad. Cabe mencionar que existen algunos puntos de contacto entre los mismo, tales como: la tenencia en propiedad privada que provoca que se encuentren en distinto estado de conservación, corresponden a bienes que se vinculan con el crecimiento poblacional y el auge del poblado en las primeras décadas del siglo XX, cumplían la función de espacios de encuentro por distintos fines como recreativo o comercial y por último, su conservación implica mantener la cohesión e identidad mediante la trasmisión de la historia local.

4. PRESENTACIÓN DE LOS CASOS IDENTIFICADOS COMO BIENES PATRIMONIALIZABLES

Los bienes que integran el grupo de casos presentados a continuación son: Almacén de ramos generales Marcucci; Casa Silvani; Panadería el Fortín; Cine Voglino; Antiguo comité peronista y Centro Español. Su singularidad o diferenciación puede ser percibido e impacta visualmente; basta con observar el cornisamento y fachada de estas edificaciones para identificar que resguardan parte de la historia local por su aspecto particular en comparación al entorno próximo.

Sin embargo, los mismos sólo quedarían como una edificación distinta al entorno si no nos adentramos en la historia local mediante los símbolos (inscripciones, ornamentos,

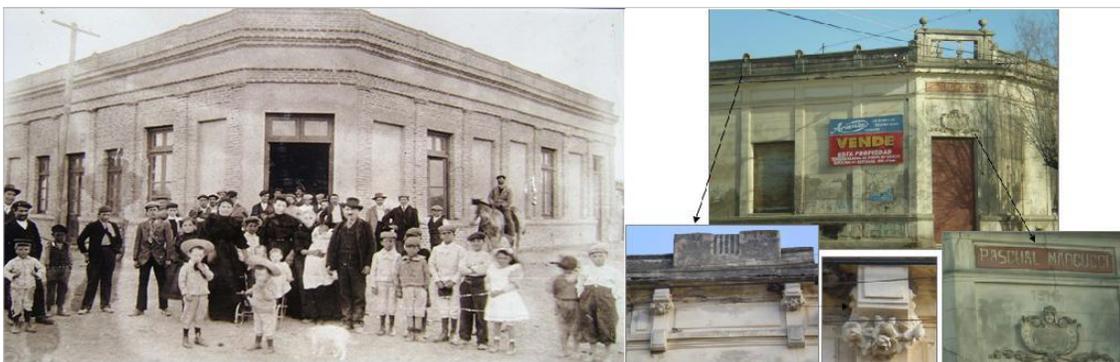
entre otros) que detentan, y no podría entenderse la vinculación e importancia de los mismos en la historia local si no es a través del trabajo cualitativo de entrevistas.

4. 1 Almacén de ramos generales Marcucci

Pascual Marcucci fue el dueño del primer almacén de ramos generales de la localidad. Se radicó en el año 1905 y comenzó trabajando en el frigorífico Sansinena, pero luego decidió abastecer al gran número de obreros y empleados que iban atrayendo las dos industrias del pueblo. Comenzó con un *boliche* (bar y venta de productos varios) (Figura 2) que gradualmente amplió hasta convertirse en el primer almacén de ramos generales. En el año 1915 anexó una fábrica de soda, en la que además elaboraban una bebida, el *narangín*, cuya receta era propia de la familia.

Se rescata de los relatos el valor de la palabra, puesto que era común que el almacén diera fiado a los empleados de las fábricas por quincena- tiempo de plazo en el que cobraban los sueldos. Actualmente en venta, los años de abandono han comenzado a deteriorar notablemente la edificación y sus detalles ornamentales tales como la cornisa o el emblemático ángel de estilo Art Decó.

Figura 2. Detalles ornamentales destacan a la edificación del entorno



Fuente: Elaboración propia (2011).

4.2 Casa Silvani

En 1918 Guillermo Silvani compró una edificación en la localidad y la transformó en almacén de ramos generales y bienes para el hogar. En un hecho que puede entenderse como *spin off* el señor Silvani se transformó en la competencia del almacén de ramos generales de Pascual Marcucci, quien había sido su jefe poco tiempo antes y donde él había adquirido los conocimientos necesarios para llevar adelante su propio emprendimiento. Hasta la actualidad el mismo funciona como almacén de ramos generales, venta de electrodomésticos y artículos para el hogar (Figura 3).

La familia Silvani desempeñó un importante papel en la consolidación del poblado puesto compraban tierras que luego loteaban y vendían a los interesados en construir vivienda propia. Esta transacción inmobiliaria era acompañada por créditos para la adquisición de materiales de construcción que la familia ofrecía; materiales de construcción que se encontraban entre los productos vendidos en el almacén de los Silvani.

Figura 3. Casa Silvani, en 1918 y en la actualidad



Fuente: Elaboración propia (2011).

4.3 Panadería el Fortín

Este edificio construido como boliche en el antiguo camino a Carmen de Patagones ubicado a 300m del Fortín Cuatrerros fue habilitado como panadería de la familia

Pollatini en el año 1913. Su estilo es característico de los almacenes de pueblos de la región pampeana. Si bien ha cambiado de dueños continúa ininterrumpidamente su actividad en el rubro de panificación (Figura 4). En la historia local se menciona que en las calles entorno a la panadería se desarrollaban las *carreras cuadreras*- carreras de caballo con apuestas al margen de la ley- y en el establecimiento eran adquiridos productos de pastelería y confitura como también bebidas por los espectadores.

Figura 4. La panificadora en 1913 y en la actualidad



Fuente: Elaboración propia (2011).

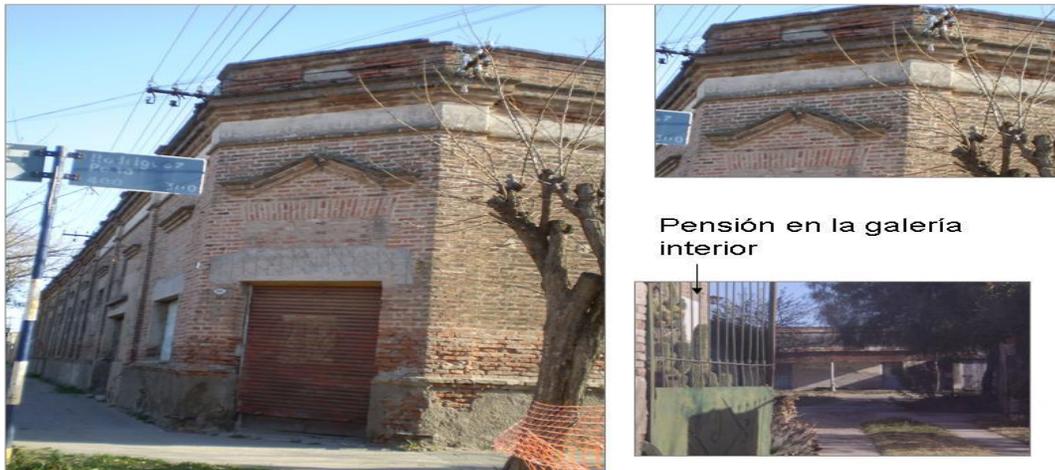
4.4 Cine Voglino

En la década de 1910 la familia Voglino inició la actividad comercial en proximidad al frigorífico Sansinena. En las instalaciones del edificio que posee hasta la actualidad la familia se dedicó a distintos rubros vinculados con el tiempo de ocio de los obreros del complejo industrial; en el mismo funcionaba un cine, una fonda, un restaurante, café y billar. Además, contaba con pensión con habitaciones alrededor de una galería central para dar hospedaje.

En el friso de la edificación pese al paso de los años aún es posible leer bajo las capas de pintura sobre la puerta principal *il piccollo monferrato* (Figura 5), nombre del establecimiento con el que sus propietarios recordaban el lugar en Italia del que eran

oriundos. Además, en ambos laterales de la edificación también en el friso es posible observar: *Cinematógrafo- Restaurant- Cine- Billar*.

Figura 5. Pese a la pintura que cubre el friso la inscripción resguarda historia local que capta la atención del visitante



Fuente: Elaboración propia (2011).

4.5 Antiguo comité peronista

En una localidad tradicionalmente seguidora en su mayoría del partido político Justicialista, vinculado a las conquistas obreras y sindicales del siglo XX, son comunes los relatos de enfrentamientos por ideas políticas. Este edificio situado en una esquina a escasos 200m del complejo industrial, funciona en la actualidad como bar, sin embargo bajo la pintura aún se vislumbrar en su oculta inscripción su origen como Comité Peronista desde la década de 1940. En el friso es posible leer la frase *Perón Cumple*, e inmediatamente después *Confederación General del Trabajo CGT* (Figura 6).

Figura 6. Antiguo comité peronista



Fuente: Elaboración propia (2011).

4.6 Centro Español

El pueblo fue conformado mayoritariamente por inmigrantes italianos y españoles, es por ello que los centros de colectividades eran lugares de encuentro común. Este es el caso del Centro Español de General Cerri, una importante edificación en sus orígenes, donde se realizaban romerías, tertulias bailables y fiestas. Sin haber podido encontrar información al respecto el mismo permanece cerrado desde 1951 hasta la actualidad. En la década de 1990 debido a una ordenanza municipal por la que se establecía una reducción de impuestos a las edificaciones no cubiertas, su techo fue demolido y sólo se conserva el frente (Figura 7). Un edificio de atractivo por su cornisamento y balaustrada, en agravante estado de desaparición.

Figura 7. Sólo el frente permanece de esta edificación peculiar en la localidad



Fuente: Elaboración propia (2011).

5. CONSIDERACIONES FINALES

Todo bien material e inmaterial de una comunidad es patrimonializable, puesto que remite a la historia y cultura local. Los bienes del patrimonio cultural no suelen ser considerados como tales hasta que adquieren esa designación por vía legal y, es por ello que en muchos casos no existe la conciencia colectiva que estos elementos son parte del patrimonio local. Este hecho se debe a que hay versiones, o aspectos de la identidad, que pueden existir *in mente*, en el imaginario social colectivo y que sin embargo no tienen una plasmación patrimonial; el único camino posible, para la valoración subjetiva de un patrimonio, requiere del trabajo con la memoria colectiva a través del acercamiento a los actores involucrados considerados informantes claves (Prats, 1997).

Los elementos materiales, edificaciones, ligados directamente a la historia de una comunidad generalmente son reconocidos e incorporados como parte del patrimonio local y, ello impulsa acciones de conservación o la búsqueda legal de protección. En el caso de inmuebles de particulares es más difícil su consideración, incluso en localidades pequeñas como la correspondiente al caso presentado.

En el área de estudio, afín a una época precisa correspondiente a principios de siglo XX, en que las industrias cárnicas actuaron como pilares consolidadores del desarrollo socio-económico en General Cerri, existen edificaciones que no son identificadas fácilmente como parte del repertorio patrimonial debido a que son consecuencia de la historia local en vez de ser para el común de la población hechos históricos propiamente. Estos bienes patrimonializables remiten a la historia local y requieren de la activación de la memoria colectiva para consolidarse como componentes del

patrimonio cultural. Si bien aquí sólo son presentadas las edificaciones con una breve reseña de carácter anecdótico, su identificación no habría sido posible sin la aplicación de técnicas cualitativas de historia de vida y entrevistas.

La modalidad de trabajo es adecuada debido a las dimensiones acotadas del área de estudio; no obstante, puede emplearse en otros espacios de análisis o incluso a sectores al interior de grandes ciudades en base a una temática común. La identificación permite rescatar la historia, consolidar el arraigo local y la cohesión de grupo, y en última instancia mejorar la calidad de vida, ya que las edificaciones antiguas no conservadas tienden a ser sumergidas en procesos de deterioro que pueden convertir al sector en áreas marginadas. El rescate de los mismos es beneficioso para la refuncionalización de edificios, entendiendo el uso como uno de los modos más eficaces de la conservación; además para realizar visitas interpretativas e incluso para petitionar que se cumplan normativas o partidas presupuestarias para el cuidado de antiguos edificios.

Requiere de un trabajo profundo poder avanzar desde un aspecto visible en una fachada a develar la historia y el entramado cultural que resguarda. Por ello, es importante que sean los actores locales quienes los identifiquen; no sólo porque facilitan el proceso de análisis, sino porque como actores endógenos la relación que establecen con el espacio vivido y las prácticas sociales los diferencian de la visión de los meros visitantes.

Referencias Bibliográficas

BUSTOS CARA, R. Apuntes Curso de Posgrado Identidades Locales y Cambio Social, Noviembre de 2011. Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca, Argentina.

BUSTOS CARA, R. y HAAG, M. I. Territorialización y Patrimonialización. Convergencias y conflictos en la asignación de recursos patrimoniales. EN: VIII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología Rural- ALASRU, 2010, Recife, Brasil.

COMERCI, M. E. La estructuración del espacio en Chos Malal. De los territorios reales y pensados a los territorios posibles. Santa Rosa, La Pampa, Argentina, Tesis de Licenciatura en Geografía, Universidad Nacional de La Pampa. 2005.

DI MEO, G. *Geographie Sociale et territoires*. París, Francia, Nathan Universite. 1998.

GARRÉ, F. Patrimonio arquitectónico urbano, preservación y rescate: bases conceptuales e instrumentos de salvaguarda. *Conserva*. (5): 5-21, 2001.

INDEC- Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010. [Fecha de Consulta: 3 diciembre 2011]. Disponible en: www.mininterior.gov.ar

LA NUEVA PROVINCIA. General Daniel Cerri. Villa Bordeu, Don Ramiro y Los Chañares. *Fascículos Coleccionables Barrios Bahienses*. (24), 2004.

LORDA, M. A. Revalorización del patrimonio cultural y natural en la gestión ambiental urbana. Una experiencia en el área costera de Bahía Blanca y General Daniel Cerri. Tesis de Maestría en Geografía, Universidad Nacional de Mar del Plata. 1998.

MILLÁN, T. Para comprender el concepto de cultura. *UNAP Educación y Desarrollo*. (1): 1- 11, 2000.

PRATS, LI. *Antropología y patrimonio*. Barcelona, España, Ariel Antropología. 1997.

SANTOS, M. *Por una Geografía Nueva*. Madrid, España, Espasa-Calpe, S.A. 1990.